

La sociedad civil exige respeto al autogobierno catalán

Roca llama a la unidad política para relanzar Catalunya

ISABEL GARCIA PAGAN - Barcelona

LA VANGUARDIA, 20.12.09

Catalunya necesita más respeto para su autogobierno ante la "triste y tozuda voluntad del resto del Estado de negar a Catalunya su voluntad de ser como país y nación". Actitudes que, en algunos casos, "recuperan letras y músicas preconstitucionales". Ese es el diagnóstico lanzado ayer por la Societat Econòmica Barcelonesa d'Amics del País, que preside el abogado Miquel Roca, en la presentación de su informe anual sobre el estado del país bajo el título Una situació de crisi. Cal reaccionar.

Junto al diagnóstico, el informe lanza una apelación a la responsabilidad de todos, políticos y sociedad civil, para la construcción unitaria de un proyecto de relanzamiento de Catalunya en el 2010: "Corresponde a los políticos definir el proyecto de país que la sociedad reclama. Corresponde a la sociedad apoyar este proyecto haciendo suyos los valores del cambio".

El informe, que presentó Miquel Roca junto a miembros de la Junta d'Amics del País, sostiene que Catalunya se encuentra en una situación de "desconcierto, inseguridad y desconfianza", con la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatut y la crisis económica como espada de Damocles, y por ello, se estima más necesaria que nunca la alianza entre política y sociedad.

En la vertiente política, sostiene el informe que Catalunya "no puede vivir de forma precaria en su ambición de autogobierno" y por ello la sociedad "busca caminos para exigir" respeto. De hecho, el editorial conjunto de los diarios catalanes con motivo de la esperada sentencia del Estatut y la movilización ciudadana en torno a las consultas soberanistas son considerados en el documento como muestras de que la sociedad catalana no es insensible a la expresión de unidad que debe permitir remontar la situación. Una unidad que, subraya el informe, debe liderar el mundo político sobre la base de propuestas "a largo y medio plazo que comprometan una acción de gobierno plural y cohesionado, más allá de calendarios electorales".

Y no sólo eso, sino que, además, no se limite a "mayorías estrictas y débiles sometidas a contradicción permanente". Un mensaje a navegantes después de una semana en la que el Gobierno tripartito de la Generalitat ha tenido que hacer malabarismos en el último pleno del Parlament del año para mantener la unidad en temas de calado como la reforma del impuesto de sucesiones.

Pero en el informe se mira más allá de una legislatura. Un proyecto de país, dicen, "necesita de espacios de tiempo que superen las demagogias populistas estimuladas por unas elecciones" y nadie puede "protagonizarlo desde su orgullosa soledad". Debe ser "un proyecto compartido" que requiere de "mucha solidaridad y generosidad" en su defensa y de "liderazgos fuertes" con "amplias mayorías políticas" a sus espaldas. Un proyecto que "o es de todos o no será de nadie", insiste el documento.

El ejemplo de la fuerza de una respuesta colectiva que fija la sociedad barcelonesa es Solidaritat Catalana o el entente básico que animó la posición de Catalunya en la transición. Ahora, igual que entonces, según Roca, está justificado un escenario de unidad política en torno a un proyecto que lleve grabados en el frontispicio los valores del esfuerzo, la iniciativa, la autoexigencia o la solidaridad.